

Mexico

Sra. Ministro Angela Merkel.

Sres. Ministros.

Sres. Delegados.

A nombre de nuestra Ministro del Ambiente Julia Carabias me dirigo a Uds.

México comparte con nuestros anfitriones y con el resto de los países la preocupación de tener un mundo viable que heredar a nuestros hijos y a las generaciones futuras.

Los aumentos de temperatura global pronosticados que van del 1,5°C a los 4,5°C, que al distribuirse por el planeta pueden regionalmente ser aún acompañados por cambios en los mayores regímenes de precipitación y en la severidad y número de tormentas de efectos destructivos tendrían un impacto negativo sobre las actividades productivas de la humanidad, y en particular de nuestro país, que se vería afectado en su agricultura, en sus recursos hidrológicos, en la calidad de vida de sus ciudades y que pondría bajo un mayor estrés recursos que en la actualidad ya están muy presionados.

Las causas de estos cambios ya están identificadas y son fundamentalmente debidas a la acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera a partir de las emisiones producidas por las actividades productivas del hombre.

El hecho de que la ciencia que prevé el calentamiento global no sea perfecta no invalida los resultados. Y teniendo en consideración la severidad de los efectos, nos vemos obligados a actuar bajo el principio de la precautoriedad.

Conociendo las causas del cambio climático global debemos actuar sobre éstas. Es necesario limitar la emisión de gases de Invernadero para estabilizar las concentraciones atmosféricas de estos gases, y por otro lado reforzar

sumideros. Estas acciones no pueden, en el caso de México y de muchos otros países, oponerse a la legítima aspiración a desarrollarnos y a combatir niveles extremos de pobreza.

Sin embargo, estamos dispuestos a colaborar y asumir nuestra responsabilidad para cumplir con los compromisos de la convención y lograr que la conferencia de los países sea un éxito.

Creemos que es importante el protocolo en el sentido de la asunción de compromisos que vean mas allá del año 2000, y que tenga en cuenta la estabilización de las concentraciones atmosféricas a niveles que no interfieran seriamente con el sistema climático, y que no impida al desarrollo de los países que, como nosotros, necesitan desarrollarse. Pensamos, que lo podemos lograr en un espíritu de colaboración en el que el mecanismo de Implementación conjunta (reglamentado y negociado) juegue un papel importante, una vez que sus mecanismos hayan sido afinados durante su fase piloto.

Finalmente y parafraseando a un líder mexicano tristemente desaparecido recientemente, decimos que el mundo no lo heredamos de nuestros padres, sino lo tenemos que cuidar porque en realidad es un préstamo de nuestros hijos.